

EDITORIAL

1924 - 1974... 50 años de vida de la Federación Vasco-Navarra de Montañismo.

¡Sí! Hemos llegado a las Bodas de Oro.

Nadie podrá dudar de la importancia de esta fecha.

La Junta Directiva actual de la Federación, reconociendo esta importancia, se ha volcado en todos los aspectos, de organización, de conmemoración, etc., como se puede ver en el programa que incluimos en la Sección Oficial.

Reconociendo la importancia de los diversos actos programados, así como las dificultades inherentes a su organización, todos ellos pasarán al cabo del año a convertirse, sin duda, en anecdóticos, si no profundizamos mucho más en el acontecimiento.

Cincuenta años son muchos años. ¡Qué duda cabe!

Ya somos mayores de edad. Afirmación muy delicada. Yo no me atrevería a hacerla. ¿Y tú?

¿Somos en realidad mayores de edad en el concepto de montaña?

Aquí está el problema. La Federación Vasco-Navarra de Montaña, al cabo de cincuenta largos años, ¿ha llegado a una madurez proporcional a su edad?

Creo que merece la pena meditarlo un poco.

En el número 2 de este año 1974, y acompañando al ejemplar ordinario de la suscripción, vamos a lanzar un número extra, gratuito, dedicado exclusivamente a reflejar los acontecimientos más importantes y la historia de los últimos 50 años.

Hay mucho e importante que contar, aunque estoy seguro que siempre quedará algo olvidado.

Recibiremos el número, lo leeremos, quizás hagamos algún comentario entre la cuadrilla... ¿y nada más?

Si nos consideramos auténticamente montañeros vasco-navarros no podemos quedarnos ahí.

Es preciso trabajar, colaborar, intercambiar ideas, ayudar a las Directivas, a esas sufridas Directivas tanto de Club como de Federación.

Mucho y largo se ha hablado y se seguirá hablando de la separación de la Federación Vasco-Navarra en Federaciones Provinciales.

Una vez más serán los Organismos Superiores los que tomarán la decisión, quizás sin contar con la opinión de los interesados.

Habrà opiniones para todos los gustos. Es lógico.

Pero si repasamos la historia de la Federación vemos que fue precisamente la unión, el impulso inicial; más tarde también leemos en antiguos PYRENAICAS los primeros pasos de lo que se dio por llamar «Plan de Acción Conjunta», que ciertamente no llegó a cuajar, pero que ambiciosamente pretendía la creación de un Club único.

Sinceramente creo que el problema no es cuestión de literatura, dejémosnos de sentimentalismos y seamos realistas; ni siquiera de independencias, ni de Federación Vasca, ni de Vasco-Navarra.

El problema está en el trabajo, impulsado por una auténtica afición, que debe marcar con una especie de señal al montañero, para colaborar por el bien y el amor a la montaña.

Este año 1974 se cumple también el Centenario del Club Alpino Francés. Un club que en nuestra vecina nación es muchísimo más importante que la propia Federación Francesa de la Montaña. Creo sinceramente que ahí tenemos un espléndido espejo en el que debemos mirarnos.

Con sus secciones independientes, pero todas unidas para el bien común.

Seamos optimistas y pensemos que todavía no es demasiado tarde para reconsiderar un nuevo Plan de Acción Conjunta, adaptado a nuestra época, que venga a contrarrestar esa amenaza de disgregación que pende sobre las Federaciones Regionales.

Con ese deseo, recibir un saludo de vuestro amigo